

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscripción En la Península: Un mes, 150 ptas.—Tres meses, 450 id.—En el Extranjero: Tres meses, 10 id.—Número suelto, 0,05 pts. La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.

Condiciones.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Responsables en París, Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31 Foubourg Monnaie. La correspondencia al Administrador

PARIS: EL ECO DE CARTAGENA

DE CORREOS

La Caja Postal de Ahorros. Mecanismo de su funcionamiento

Ninguna, á nuestro juicio tan apropiada como la Caja de Depósito para custodiar los valores públicos de propiedad de la Caja Postal; cobra ría los cupones correspondientes y abriría una cuenta corriente á su favor. Es lo que hace la Caja de Depósitos y Consignaciones Francesa á favor de la Caja Postal; 3/25 era el interés que el Tesoro francés asignaba á las cantidades consignadas en la cuenta corriente abierta á favor de la Caja de Ahorros Postal, cuando esta á su vez reconocía un 3 por 100 á sus imponentes. Hoy, que el interés se haya reducido á 2/50, el Tesoro ha disminuido el suyo hasta el 2 por 100; pero en cambio la Caja de Depósitos de Consignaciones puede extender sus operaciones por cuenta de la Caja Postal á todo valor garantizado por el Estado. Y es de advertir, que para proteger el Ahorro, el Tesoro francés no se limita á sostener esa cuenta corriente con interés á favor de la Caja postal y cuyo límite se haya fijado en 50 millones de Francos, sino que las cajas particulares disfrutan de una cuenta en las mismas condiciones con un límite total de 100 millones y un interés que llegó á ser el 4 por 100.

Por consiguiente, para que queden satisfechas todas las necesidades habría que autorizar á nuestra Caja de Depósitos para comprar y vender los efectos de la Deuda pública por cuenta de la Caja Postal, con lo cual tendríamos la ventaja que ésta se limitaría á llevar cuenta corriente con cada uno de los imponentes, y aquella manejaría los fondos, tanto en metálico como en efectos públicos, constituyéndose en su banquero. Para estas operaciones preferimos esta solución que la de recurrir al Banco de España, apesar de sus relaciones con el Estado, porque además de que la garantía para el imponente es absoluta, los derechos de custodia se reducirían á cero y en estos asuntos hay que ahorrar el céntimo, sin contar que es lógico que el Estado utilice sus elementos propios mientras los mantenga.

Claro está que una vez recibida de la Caja Postal la orden de compra ó venta de valores, la Caja de Depósitos para la materialidad de la operación podrá utilizar los medios que le parezcan más apropiados.

Es indudable que la oficina central podría adquirir directamente los valores que necesite y remitirlos luego á la Caja de Depósitos, pero preferimos la solución propuesta por quedar mejor definida la esfera de acción de cada organismo y más localizadas las responsabilidades de cada centro.

Diversas son las cantidades que en cada nación utiliza la caja postal para realizar esas operaciones.

El «Postmaster» se comunica directamente con la Comisión de la Amortización de la Deuda Inglesa.

En Austria la Caja Postal adquiere directamente los valores del Estado y ella misma los custodia.

En Hungría los fondos depositados en la Caja de Ahorros se emplean en títulos designados por el ministerio de Comercio de acuerdo con el de Hacienda. En Bélgica la Caja nacional utiliza los servicios del Banco nacional.

En Suecia y en Noruega la Caja postal deposita su recaudación en el Banco del Estado, que la convierte en títulos del Estado, del Banco Hipotecario ó de las municipalidades.

En Italia, los fondos ingresados en la Caja Postal, que tiene una cuenta corriente con el Tesoro, son aplicados por la Caja de Depósitos y Préstamos; en cambio aquella es la encargada de las compras de los títulos del Estado por cuenta de los tenedores de las cartillas, pero no de su venta ni de la custodia de los mismos.

La Caja de Ahorros francesa recurre, como ya queda indicado para toda operación á la Caja de Depósitos y Consignaciones.

Es decir, que desde el punto de vista de su constitución financiera

para el empleo de los fondos, hay cajas cuyas funciones son las de transmisión entre el imponente y el Tesoro, y otras que pareciéndose á Bancos de depósitos, colocan y hacen producir ellas mismas los capitales, que les son confiados, teniendo facultades, más ó menos amplias para constituir su carácter.

Creo que aquí en España debemos seguir el ejemplo de las cajas que confían á un organismo del Estado el manejo y la custodia de los bienes á ellas entregados; el saber que el Tesoro respalda de toda cantidad depositada y garantiza su renta, constituye el fundamento del éxito de una Caja de Ahorros. La experiencia ha demostrado ya que los poseedores de pequeñas economías prefieren la seguridad aun á costa del interés.

En Inglaterra, las Cajas privadas ofrecen un interés del 3 por 100, superior al del «Post office», que es el de 2/35, y esta diferencia no ha perjudicado el desarrollo portentoso de la Caja Postal. Lo mismo ha sucedido en Francia, apesar del interés fijado por la Caja Postal (3 y 2/50 por 100), inferior siempre al de las cajas particulares, que oscilan entre 3/50 y 3/75.

Es decir, que al constituir la Caja de Ahorros Postal, no se puede olvidar que sus características deben condensarse en estas dos palabras: Facilidad y Seguridad.

JUEGOS FLORALES

TRAMA 3.º

Accesit.

LA PUQUARIA DEL MARINO

A la Purísima del Puerto de Mazarrón
Lema: Stella Fidei.

¡Salve, faro divino de estos mares, reina de los altares que entre todas las vírgenes descuellas; que en reflejo de Dios brilla en tu frente, y que surges riente sobre escabel de soles y de estrellas.

¡Salve, Virgen hermosa! Más pura que la luz esplendorosa de serena mañana; de gentil esbeltez de palma hebrea, de admirable belleza sobrehumana, de admirable mirar y aire sencillo, más tierna que las vírgenes que crea la musa de Rafael ó de Murillo. Son espigas doradas tus cabellos, de alabastro as tu frente, y en tus ojos tan dulces y tan bellos, cual si alborace el sol, en sus destellos, brilla el sereno resplandor de Oriente.

Por eso, por tus gracias singulares te coronan de flores y te dan sus cantares los gratos y parleros ruiseñores; y en sus bellos y alegres adueces te aclaman los sencillos pescadores; porque tú nos mitigas los pesares, nos haces esperar días mejores, y llevando la dicha á los hogares, tornas el mundo en un edén de amores, y tales gracias tu bondad encierra, que por tí doma su furor los mares y sonríen los cielos y la tierra!

Salve, yo te saludo y te proclamo por mi prezo y escudo, y cuando bogo triste y sin concierto ansío solo regresar al puerto, donde tu excelsa majestad aclamo, pues si el peligro toco, solo tu nombre llamo, solo tu augusta protección invoco. Y al surgir esas olas turbulentas, cuando el mar formidable se agiganta, tú solo me iluminas y me alientas, huella la espuma tu bendita planta, y enfrenando las hórridas tormentas, tendiéndome tus brazos, te presentas.

Y, en todas partes tu grandeza veo: en la azul y balsámica llanura, donde lúcho cual nuevo Prometeo contra los sirtos de la roca dura; en los bellos celajes que proyectan magníficos encajes sobre la mar, do mi barquilla vuela;

en el hermoso azul del firmamento, en la luna que limpida riela su disco sobre el líquido elemento... En todas partes tu grandeza siento, en todas partes tu belleza miro, y eres soplo divino de mi aliento, la estrella que diviso en lontananza, el puerto de ventura, amor, constancia y fé, dulce esperanza que consuela mis horas de amargura: ¡santa fe que me impulsa embravecida, que mitiga mi anhelo, lábaro de esta vida y escala que nos une con el Cielo!

Deja, Virgen Purísima, al marino que retorne á su aldea, para que en ella sea de tu sagrado templo, peregrino. Y en tanto yo me entrego á la revuelta mar en que navego, sé tú la guarda de mi hogar sagrado, do moran mi hijo y adorada esposa, de la secul a tumba en que reposa el cuerpo de mi madre idolatrada. Allí con el os dejo un desvalido viejo que preside mi mesa en grata calma: al emprender la rápida partida, sé tú la noble egida de estos pedazos íntimos del alma. Y al sentir el acento de la campana rítmica y vibrante, sabiendo que les das acojimiento, yo marcharé contento hasta las ráfagas del confin distante, y será cada ráfaga de viento, voz que diga á mi espíritu: ¡adelante! Por eso entre el murmullo de las olas, entre su suave y plácido concierto, al divisar las costas españolas saludo á la Purísima del Puerto.

Préstame Virgen Pura, en mis tristes y aciagas soledades algo de tu magnánima cordura, valor para las rudas tempestades, en mis duelos, olvido, desprecio por las locas vanidades, fe para el bien soñado y bendecido: que yo desde mi nave solitaria, cuando á bogar empiezo, tú dulce hombre rezo y te elevo en silencio una plegaria.

Yo tu divina protección imploro, tú fé, tu apoyo santo, que tantos dones en la vida encierra: ¡jubreme con tu manto y dirije mis pasos en la tierra! Y cuando llegue el día en que me llame Dios desde la altura, consueta el sinsabor de mi agonía, bendice mi callada sepultura; y siendo de mi espíritu la guía al dulce resplandor de tu hermosura, condúceme hasta el Cielo, Virgen mía!

Tirso Camacho.

NOTAS ALEGRES

Actualidades

Con la Velada Marítima ha terminado la serie de festejos que se organizaron para la presente temporada.

Por circunstancias, bastantes sensibles por cierto, el programa ha tenido varias contrariedades suprimiéndose algunos festejos y otros celebrándose á medias.

Hasta la Velada Marítima, esa hermosa fiesta, que tanto llamó la atención en sus primeros años, resultó anoche con «mala pata», como decían varios individuos.

Muchos se cansaron de aquella «pesadez», y se fueron en busca del lecho.

¡Cómo ha de ser! ¡Hasta otro año!

También con la corrida de ayer se cerró la presente legislatura taurina, es decir, las corridas formales, porque ahora entrarán en tanda las llamadas económicas con sus diestros anónimos y la serie de revolcones.

Ha pasado todo, y ya de aquel grandioso programa solo quedan vagos recuerdos y las dos figuras que dibujó el artista en el cartel anunciador

que al parecer, se ausentan de Cartagena.

Los forasteros han comenzado ya á retornar á sus respectivos pueblos y nosotros nos vamos quedando solos. Ahora solo nos resta el hermoso paseo del Real de la feria, con sus pabellones, con sus casetas cuajadas de juguetes y con sus iluminaciones eléctricas en donde por la noche se respira una temperatura agradable, Y... á vivir.

OTEMA

POR HIGIENE

Nuestras autoridades sanitarias que en punto á actividad y celo por todo aquello que redunde en beneficio de la higiene de la población, no tienen nada que envidiar á sus colegas de otras poblaciones, no se habrán enterado seguramente de un hecho que vamos á poner en su conocimiento en la seguridad de que adoptarán las medidas necesarias para corregirlo.

Es el caso, señores inspectores de Sanidad, que en el paseo del muelle, sitio concurridísimo en esta época de verano y lugar de solaz y esparcimiento del público Cartagenero, se nota un hedor insoportable, tanto, que es casi imposible permanecer mucho tiempo á la orilla del mar, sin sentir los primeros síntomas de la asfixia, por el desprendimiento de vapores de sulfuro de amoníaco, que es el que se desprende de las coacas.

Estos malos olores que no solo son molestos, si no también perjudiciales, proceden de las alcantarillas de los retretes del penal, que desembocan en la bahía, casi á la misma orilla del muelle de Alfonso XII.

Por higiene, debe evitarse que esto persista, y creemos que los encargados de velar por la salud del vecindario, atenderán nuestra denuncia, procurando higienizar aquel sitio, para hacer su estancia en el mismo perfectamente agradable.

Un episodio de la campaña

En el sangriento combate del día 23 el soldado Victor Manuel Gómez del batallón de cazadores de Llerena, quedó mudo á consecuencia de la emoción violentísima que le produjeron aquellos sucesos.

Levemente herido además, fué trasladado al Hospital militar de esta plaza y allí ha permanecido, sin recobrar el uso de la palabra hasta anoche, que le recobró en la forma siguiente:

El silencio envolvió la sala; una atmósfera de desventuras y tristezas se respiraba y en las largas hileras se veían los rostros pálidos de aquellos valientes, que han recibido el bautismo de sangre casi al mismo tiempo de ingresar en el ejército.

De repente, se escucha un sonido gutural, que sale de una de aquellas gargantas; pareciendo más bien grito de epiléptico y casi al mismo tiempo el soldado mudo, Victor Manuel Gómez se incorpora en el lecho y fijando la vista en otro herido de enfrente grita: ¡José, José, viva España!

Esta víctima de la guerra ha salido de su mutismo para ensalzar la patria.

La Velada Marítima

Nuestro puerto presentaba anoche un aspecto fantástico.

Centenas de embarcaciones caprichosamente iluminadas formaban línea junto á la patacha en donde estaba constituido el Jurado.

Por todas partes cruzaban barcos iluminados, y el muelle resultaba pequeño para contener tan extraordinario número de espectadores.

Cerca de las once apareció el primer barco que representaba La Cibele, después un capricho titulado un Naufrago, después un Aeroplano y más tarde una Sandía que al pasar por frente al sitio en donde estaba instalado el Jurado, se abrió, apareciendo en su centro tres esculturales mujeres.

La Sandía fué de gran efecto. Por contrariedades surgidas á última hora se retrasaron las presentaciones de los demás barcos y parte del público, en vista de lo avanzado de la hora, fué desapareciendo del muelle. La adjudicación de premios se hizo en la forma siguiente.

El primer premio consistente en 4000 pesetas, al Palanquin chico, preciosísima obra de conjunto y detalles. El segundo de 3000 pesetas, el que representaba La Cibele.

El tercero de 1000 pesetas, á la Saudía, el cuarto de 750 pesetas al aeroplano, el sexto de 250 pesetas, al dirigible y el séptimo de 150 pesetas al naufrago.

El premio quinto, lo declaró desierto el Jurado.

UN BANQUETE

En el ameno y lujoso restaurant instalado en los baños de San Bernardo, obsequiarán el próximo jueves, á la una de la tarde, con un espléndido banquete los profesores de las Escuelas Graduadas de esta Ciudad á su compañero el laureado poeta D. Jesús Carrillo del Valle, por haber obtenido la flor natural en los recientes Juegos florales.

CHIRIGOTAS

Lo confieso ingenuamente: No me agrada madrugar ni poco ni mucho. Yo me voy del «panorama» que presenta ante la vista del espectador el amanecer de un día de verano, llevando el espacio de armoniosos cantos entonados por miles de enamorados pajarillos; no quiero entender nada de «al que madruga Dios le ayuda» ni lo de «que se levanta temprano vive más tiempo» (¡claro porque duerme menos!).

Soy un ferviente, adorador de Morfeo y para mí, el asomar la «faz» á la calle antes de las 10 de la mañana, es más sacrificio que para España el sostener una guerra.

Pero la fatalidad me persigue y todas las mañanitas, aun no se ha retirado el sereno cuando un familiar se acerca á mi lecho y con voz estentórea me dice:

—José Luis, ¡Qué van á dar las ocho levántate.

Yo le contesto, después que me repite esas «fatales» palabras cuatro ó cinco veces, soñoliento y á media voz en estos opacidos términos.—Bueno y qué me cuentas con eso, te has empeñado en atormentar mi «no» existencia, interrumpiendo el agradable debate que sostenía con el sasire sobre «diferencias» en la factura del último traje que me «traje» y aún está pendiente del pago?

Cambio de postura, doy un bostezo, toso y quiero «reanudar» mi conversación con el acreedor, cuando vuelve otro mi pariente «de turno» y dándome una sacudida en los hombros oigo que me dice:

—José Luis, que vas á llegar tarde al trabajo, son ya las nueve.

Pronunciar esta hora é incorporarme en la cama como si una corriente eléctrica dominase mi sér, es todo uno; me visto y aseó, pido el desayuno y al sentir las campanadas de las siete y media que dá un reloj vecino, (en mi casa no puedo oír ni ver ninguno) todos los componentes de mi hogar huyen á la desbandada pues armo la primer bronca y discuto como si fuera un padre de la Patria, en el Proyecto de la Construcción de la

nueva Escuadra, sobre la media hora de apacible sueño que se me ha quitado con más mentiras que chisti los telegramas pasados por la censura.

¡Ay que triste es madrugar!

JOSÉ LUIS.

Jefes y oficiales muertos en la actual campaña

He aquí la relación de los jefes y oficiales de Infantería muertos en la actual campaña:

Coronel, D. Venancio Alvarez Cabrera; tenientes coroneles, D. Federico Julió Ceballos, D. José Ibáñez Marín, D. Tomás Palacios Rodríguez, y D. José Ortega Lores.

Comandantes: De Cazadores de Las Navas, D. Eduardo López Nuño, y de Cazadores de Madrid, D. José Capapé Romero.

Capitanes: De Cazadores de Arapiles, D. Angel Melgar Martí y D. Enrique Navarro y Ramírez de Arellano.

De Cazadores de Las Navas, don Pedro de la Plaza y García Rivera.

De Cazadores de Barcelona, don Laureano García de la Torre.

Ayudante de campo del general Marina, D. Alberto Morris.

Del regimiento de África núm. 68, D. Fernando Fernandez de Cupvas y de Ramón.

Primeros tenientes: De la brigada disciplinaria, D. Eduardo López Salcedo.

De Cazadores de Mérida, D. Francisco Roca Llovet.

De Cazadores de Llerena, D. Armando Soj Montagud.

Joaquín Tourné y Pérez Sebane.

Segundos tenientes: Del regimiento de África, D. José Labrador García; del de Melilla, D. José Fernández Guevara, de la brigada disciplinaria, don Alberto Molina; de Cazadores de Alfonso XII, D. José Ochoa y Pérez y D. José Velarde Velarde, y de Cazadores de Llerena, D. Alberto Lozano y D. Angel Salcedo.

De la escala de reserva han fallecido: primer teniente del regimiento de Melilla número 39, D. Rafael de los Reyes; segundos tenientes, de cazadores de Arapiles, D. Pedro Salvador; de cazadores de Las Navas, don Antonio Pellón, y de cazadores de Alfonso XII, D. Antonio Pérez Prado.

UN INCENDIO

En la madrugada de ayer se inició un incendio en la planta baja de la casa número 29, de la calle del Carmen, en donde hay instalada una barbería.

El fuego fué descubierto por varios mozos de la Posada de La Rosa, cuyo edificio linda con la casa donde se inició el incendio.

Inmediatamente acudió el vigiante nocturno y ayudado por varios individuos, huéspedes en la citada Posada, pudieron franquear la entrada, consiguiendo dominar el voraz elemento, con varios pozales de agua que arrojaron.

Al lugar del suceso acudieron varios guardias de seguridad y el agente de vigilancia Sr. Marmol.

Aunque el fuego fué dominado inmediatamente, el establecimiento ha sufrido bastantes perjuicios.

La ciencia de la felicidad

Hallar el secreto de la felicidad es la preocupación sempiterna de los hombres, el fuego fatuo que todos persiguen, la aspiración constante del corazón, esa ansia perpetua de algo mejor, del poeta, el ideal torjado que pretenden alcanzar todos los hijos de Eva.

Y ¿que es la felicidad? Tantas respuestas habrá como manera de considerar la vida. Lo que constituye la dicha de cada cual varía con su credo y su filosofía.

El santo nos dirá que es el advenimiento del reino de Dios.